vinetur

Las cascadas de Burgos viven un año excepcional tras las lluvias y la nieve

El norte de la provincia ofrece rutas de senderismo únicas con saltos de agua en su máximo esplendor

lunes 2 de marzo de 2026



Las cascadas de la provincia de Burgos se encuentran este año en uno de sus mejores momentos gracias a las intensas lluvias y nevadas registradas en las últimas semanas. Las estaciones meteorológicas han contabilizado récords de días seguidos de precipitaciones, lo que ha provocado un aumento notable en los caudales de los ríos y ha convertido a las cascadas y saltos de agua en protagonistas del paisaje burgalés. Este fenómeno natural está atrayendo a numerosos visitantes y aficionados al senderismo, la fotografía y la naturaleza, que encuentran en estos parajes una experiencia comparable a la de otros destinos europeos conocidos por sus paisajes de agua, como Islandia.

Entre las cascadas más conocidas destaca la de Orbaneja del Castillo, situada en un pueblo que combina un entorno natural singular con un ambiente sonoro y visual dominado por el agua. Sin embargo, la provincia ofrece muchas más opciones para quienes buscan rutas de senderismo y paisajes sorprendentes. Desde la cascada de Yeguamea hasta la de Las Pisas o el Salto del Nervión, los visitantes pueden recorrer hasta nueve cascadas de gran interés en la zona norte de Burgos.

El Salto del Nervión es el salto de agua más alto de la Península Ibérica, con una caída de 222 metros. Se encuentra entre las provincias de Burgos y Álava y es accesible desde el Parque Natural de Monte Santiago, en la parte burgalesa. La ruta más habitual es un paseo de unos tres kilómetros por un bosque de hayas, que lleva hasta el acantilado desde el que se precipita la cascada. En épocas secas, el salto puede reducirse considerablemente o incluso desaparecer, por lo que el momento actual es especialmente recomendable para visitarlo.

Otra cascada de gran altura es la de San Miguel, con 200 metros de caída. Está situada en la frontera con Álava, cerca del Alto de Peña de Angulo, y solo es visible durante el deshielo o tras lluvias abundantes. El acceso se realiza por un sendero de unos cuatro kilómetros desde el Puerto de Angulo. Este enclave es frecuentado por senderistas y fotógrafos, especialmente cuando el salto de agua está activo.

En el Valle de Mena se encuentra la cascada de Peñaladros, formada por el río San Miguel. El agua cae desde unos 13 metros en un pozo de color esmeralda rodeado de vegetación. El acceso es sencillo desde el pueblo de Cozuela, a través de un camino

señalizado que permite elegir entre bajar hasta la base del salto o disfrutar de vistas panorámicas desde un sendero superior. En época de lluvias, el sendero inferior puede estar resbaladizo.

La cascada de Las Pisas es una sucesión de saltos escalonados por los que discurren las aguas del río de la Gándara. La ruta parte de la aldea de Villabáscones de Bezana y atraviesa un bosque de avellanos, acebos, hayas y robles en un recorrido de unos tres kilómetros. Este enclave es uno de los más sorprendentes y menos conocidos de la provincia.

En el Geoparque Mundial UNESCO de las Loras se encuentra la cascada de Yeguamea, cerca del pueblo de Fuenteodra. Solo aparece durante periodos de lluvias intensas o deshielo, como ocurre actualmente. El agua brota con fuerza desde la roca caliza, acompañada por dos pequeñas surgencias conocidas como "los potrillos". La ruta está señalizada y el entorno presenta praderas y formaciones kársticas moldeadas por el agua a lo largo de los siglos.

La cascada de Valdelateja, en el Parque Natural de las Hoces del Alto Ebro y Rudrón, es de fácil acceso desde el pueblo homónimo. Aunque no es de gran tamaño, sus aguas cristalinas y la vegetación que la rodea la convierten en un lugar ideal para descansar y desconectar. Es uno de los puntos más visitados en las rutas de senderismo de la zona.

La cascada de Rojas, en la comarca de La Bureba, cerca de Poza de la Sal, se encuentra en el desfiladero de Las Cuevas. El sendero parte del pueblo de Rojas y permite visitar también una cueva con una imagen de la Virgen, situada en el antiguo camino hacia el santuario de Santa Casilda.

En la Sierra de la Demanda, bajo el Pico San Millán, una ruta circular de siete kilómetros lleva a las cascadas de Altuzarra, formadas por tres saltos de agua: Salto Chico, Salto Medio y Doble Salto. El punto de partida es el pueblo de Santa Cruz del Valle Urbión, en un entorno de bosque y montaña.

Por último, en el parque Natural de las Lagunas de Neila, la Laguna de La Cascada ofrece la posibilidad de ver cascadas de hielo durante los días más fríos del invierno. Estas formaciones, situadas a unos 1.800 metros de altitud, son un atractivo para los

aficionados a la escalada en hielo y muestran otra faceta de la naturaleza burgalesa.

La provincia de Burgos, además de su patrimonio cultural, arquitectónico y gastronómico, se consolida como un destino para quienes buscan experiencias en la naturaleza. Las rutas de senderismo y los paisajes de agua que ofrecen sus cascadas son una muestra del atractivo que tiene este territorio para los viajeros que desean descubrir rincones únicos sin salir de España.